

**Teresa López-Pellisa
Ricard Ruiz Garzón
(eds.)**

Insólitas
Narradoras de lo fantástico
en Latinoamérica y España



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. LAS HIJAS DE METIS	XI
LAURA RODRÍGUEZ LEIVA	3
Sangre correr	5
CECILIA EUDAVE	15
Sin reclamo	17
PATRICIA ESTEBAN ERLÉS	25
Línea 40	27
MARIANA ENRIQUEZ	37
La casa de Adela	39
CRISTINA FERNÁNDEZ CUBAS	55
Mi hermana Elba	57
ANA MARÍA SHUA	83
Vida de perros	85
SOLANGE RODRÍGUEZ PAPPE	97
Pequeñas mujercitas	99
LAURA FERNÁNDEZ	105
El redactor estrella de <i>Rocketbol Amazing Times</i> . .	107

INSÓLITAS

LUISA VALENZUELA	117
La densidad de las palabras.	119
ALICIA FENIEUX CAMPOS.	129
Lipívoras	131
PILAR PEDRAZA	139
Balneario	141
LILIANA COLANZI	151
Alfredito	153
ANACRISTINA ROSSI	163
Abel.	165
ELIA BARCELÓ	183
Loca.	185
DAÍNA CHAVIANO.	227
La dama del ciervo	229
LAURA PONCE	265
Paulina.	267
CRISTINA JURADO	277
La segunda muerte del padre	279
AMPARO DÁVILA.	299
El huésped.	301
SOFÍA RHEI	309
El libro pequeñito	311
ANGÉLICA GORODISCHER	333
Una mujer notable.	335
LOLA ROBLES.	341
Savitri	343
JACINTA ESCUDOS	353
Yo, cocodrilo.	355

RAQUEL CASTRO	361
¿A qué tienes miedo?	363
SUSANA VALLEJO	377
Gracia	379
TANYA TYNJÄLÄ	413
La coleccionista	415
ANABEL ENRÍQUEZ.	421
Nada que declarar	423
CRISTINA PERI ROSSI	429
El ángel caído	431
LAURA GALLEGO	441
WeKids	443

INTRODUCCIÓN

LAS HIJAS DE METIS

Solo la ciencia ficción y la literatura fantástica pueden mostrarnos mujeres en ambientes totalmente nuevos o extraños. Pueden aventurar lo que podemos llegar a ser cuando las restricciones presentes que pesan sobre nuestras vidas se desvanezcan, o mostrarnos nuevos problemas y nuevas limitaciones que puedan surgir.

Pamela SARGENT

Dice el diccionario que lo insólito es lo raro, lo extraño, lo desacostumbrado.

En esta antología, lo insólito es todo aquello que resulta extraordinario. Lo que se sale de lo común, lo inusual, lo fabuloso o lo inexplicable: lo que aspira a ir más allá de la realidad.

También resulta aún insólito, por desgracia y salvo excepciones que comentaremos, el hecho de que una antología –mixta o no– reivindique a las «insólitas», es decir, a escritoras de las diferentes ramas de la narrativa no realista. Y aún resulta más insólito, y da que pensar, que esta labor no se hubiera llevado a cabo, hasta ahora, entre Latinoa-

INSÓLITAS

mérica y España. Como en los inventos absurdos de las viejas películas de espías, la principal intención de este prólogo es por tanto (y por insólito que parezca) aspirar a su inmediata autodestrucción: que caduque pronto, que no haga ya falta, que sus hallazgos, si los hay, dejen de ser necesarios; que el objetivo final de las antólogas que lo redactan —sonará asimismo insólito, pero en este contexto es más que de justicia el plural femenino— se desintegre en una realidad en la que las mujeres que escriben, y entre ellas las que escriben fantástico, dejen de estar olvidadas, silenciadas e invisibilizadas. Será entonces cuando tenga sentido, como debería ser, el disfrute sin más de los cuentos seleccionados, que por otro lado han sido escogidos ante todo por su calidad. Juzguen si no, que para eso están.

Existe un ejemplo que ilustra bien a juicio de las abajo firmantes la pretensión de revindicar la nómina presentada. Lo protagoniza Metis, una injusta desconocida para la mayoría de las lectoras (sí, también hay hombres entre ellas; ojalá el plural genérico fuera igual de reivindicativo). El caso es que Metis, la ignota y remota Metis, pertenece como otras diosas a la época clásica, pero apenas la conocemos porque resulta que su marido, el viejo Zeus, la devoró. Tal cual. Se la comió enterita mientras estaba embarazada de su hija común, Atenea. Todos conocemos al padre y a la hija, pero en un acto de inexplicable complicidad antropofágica hemos acabado borrando a la titánide Metis de nuestra memoria colectiva. Cosas que pasan, ¿no?

Pues no, no son cosas que pasan, no sin más, y además eso no es todo. Gracias a su desaforada ingestión, que no digestión, Zeus asimiló el poder de su primera esposa, y pudo con él procrear mediante un parto cuando menos singular: Atenea, ya adulta, vestida y armada, brotó de su

cabeza con la obstétrica ayuda de Hefesto. En palabras de la poeta catalana Maria Mercè Marçal, nació también con ello un fructífero paralelismo:

No es nada diferente a la experiencia de la escritora: literariamente hija del Padre, de su ley, de su cultura —el gran parto masculino contra-Natura—: del padre que, en todo caso, ha deglutido y utilizado la fuerza femenina y la ha hecho invisible. No hay ningún referente femenino materno: no hay genealogía femenina de la cultura. Protegida por el legado paterno de la armadura que la envuelve, que le ahorra, tal vez, recordar que su cuerpo es como el de Metis expoliada e invisible, la imagen de Atenea evoca, en un primer vistazo, la mujer que asume un arquetipo viril, pero también puede ser, simplemente, la mujer revestida de Mujer, es decir, de la feminidad entendida como una construcción conceptual masculina¹.

Atenea nace por tanto sin madre, sin un referente femenino, y tan solo puede contemplarse en la proyección paterna de la que dispone, tras haber nacido con la imagen que Zeus ha creado en su mente sobre cómo deben ser su cuerpo y sus atributos. Con esta metáfora, Marçal plantea como en pocas ocasiones la necesidad de liberar a Metis, esto es, de reivindicar la historia de la literatura escrita por las mujeres en Occidente, y en el caso particular que nos ocupa, de construir una genealogía literaria femenina de lo insólito en Latinoamérica y España. Metis, es cierto, desapareció, pero no lo hizo por azar. Le ocurrió algo insólito, sí, pero no casual. No hay imágenes sobre ella a lo largo de la tradición occidental, pero existió y siempre ha existido y por eso es necesario aún hoy, o más hoy que nunca, llevar a cabo su visibilización.

1. Maria Mercè Marçal, «Més enllà i més ençà del mirall de la Medusa», en *Sota el signe del drac. Proses 1985-1997*, Proa, Barcelona, 2004. La traducción es nuestra.

INSÓLITAS

De ahí, en fin, que este prólogo se titule «Las hijas de Metis». Como su «madre», las herederas de este linaje están ahí, existen, escriben y publican aunque muchos no las vean. En numerosas ocasiones, a las antólogas nos han preguntado si hay escritoras de lo fantástico o la ciencia ficción en español. La pregunta es sesgada, pero no innecesaria: dichas autoras existen y han existido siempre. La cuestión que debería preocuparnos, en consecuencia, es por qué no conocemos lo suficiente a esas escritoras de lo insólito que han enriquecido el género a lo largo de la historia. ¿Por qué? ¿Por qué sabemos tanto de Zeus y casi nada de Metis? ¿Quién ha devorado a nuestras autoras?

INSÓLITO SÍ, ¿Y FEMENINO?

Los relatos escogidos para esta antología forman parte, como se ha dicho, del género de lo insólito. Se trata de narraciones que pertenecen a diferentes ámbitos de lo no mimético. En relación a las categorías de lo insólito, sin embargo, existe un debate terminológico al que no son ajenas las antólogas. Así, para una de ellas, es importante distinguir las categorías de lo fantástico (incluyendo el terror sobrenatural con monstruos y fantasmas), la ciencia ficción y lo maravilloso (con todas sus modalidades, entre las que se incluiría la fantasía épica). A partir de las propuestas de David Roas², lo *fantástico* se caracteriza por la inclusión de un elemento sobrenatural o imposible que transgrede las leyes que organizan el mundo real. Lo fantástico recrea nuestra realidad para destruirla y quebrarla a

2. David Roas, *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*, Páginas de Espuma, Madrid, 2011.